



Red Eléctrica pide cargar a las tarifas el coste de blindar la red frente a sabotajes

Von der Leyen prepara medidas para reforzar la seguridad en las infraestructuras críticas | Los transportistas piden medidas para poder compartir materiales críticos en caso de daños

Rubén Esteller MADRID.

Red Eléctrica junto con los operadores europeos de transporte eléctrico, agrupados en ENTSO-E, reclaman a la Comisión Europea que las inversiones destinadas a reforzar la seguridad de las infraestructuras críticas sean consideradas un coste estructural del sistema y puedan tener reconocimiento dentro de los marcos tarifarios nacionales, es decir, convertirse en un coste regulado para que las inversiones necesarias se trasladen directamente a las tarifas.

La petición llega en pleno proceso de revisión de la arquitectura europea de seguridad energética. La Comisión Europea está preparando cambios en las actuales normas sobre seguridad de suministro de gas y preparación frente a riesgos eléctricos para adaptarlas a un escenario marcado por una mayor electrificación, la digitalización de las redes y el aumento de las amenazas físicas y cibernéticas. De hecho, se espera que la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, pueda dar las primeras pistas sobre este nuevo paquete regulatorio en su discurso sobre el estado de la Unión Europea el próximo 16 de septiembre después del ataque sufrido por Alemania con drones explosivos en el aeropuerto de Leipzig.

ENTSO-E considera que instrumentos europeos como el Connecting Europe Facility para Energía, el futuro Fondo de Competitividad y el previsto Cable Infrastructure Fund contribuyan expresamente a financiar mejoras de seguridad en las redes.

El planteamiento de ENTSO-E aspira a reforzar la ciberseguridad, mediante unos estándares mínimos que cubran la preparación operativa, la protección física, la redundancia de instalaciones, la disponibilidad de capacidad de reserva y los protocolos coordinados de restauración. También reclama una evaluación armonizada de riesgos en toda Europa que permita identificar amenazas y priorizar medidas según su impacto potencial sobre el conjunto del sistema eléctrico, en lugar de abordar los riesgos dentro de las fronteras nacionales.

Los operadores consideran además necesario delimitar mejor las responsabilidades de las compañías de transporte y de las administraciones durante una crisis.



Una subestación eléctrica. GETTY

Piden delimitar la responsabilidad de los transportistas y la administración en caso de crisis

ENTSO-E cita expresamente cuestiones como la detección y vigilancia de amenazas físicas e híbridas, la declaración de situaciones de crisis, la eventual desconexión coordinada de demanda, las medidas de mitigación y los procesos de recuperación de las redes.

La Comisión Europea ya ha reconocido que las actuales normas necesitan una reforma. En su evaluación publicada a comienzos de 2026, Bruselas concluyó que los Regla-

mentos europeos sobre seguridad habían contribuido positivamente a la estabilidad del sistema, pero también constató que las crisis de los últimos años obligaron a aprobar medidas extraordinarias fuera de ese marco.

Bruselas considera ahora necesario desarrollar un planteamiento más robusto. La Comisión cita expresamente entre las lecciones que deben incorporarse a la futura regulación la crisis energética europea y el apagón que afectó a la Península Ibérica en abril de 2025.

ENTSO-E advierte de que la red europea de transporte se está haciendo cada vez más interconectada y digitalizada, lo que aumenta la necesidad de proteger la infraestructura frente a amenazas físicas y cibernéticas. La asociación ha planteado siete áreas de actuación, entre

ellas estándares mínimos de seguridad, nuevas reglas de transparencia sobre información sensible y financiación específica para las inversiones de protección.

Otro de los problemas identificados es la capacidad de reaccionar rápidamente cuando una infraestructura resulta dañada. Algunos equipos esenciales para las redes eléctricas, como grandes transformadores o determinados componentes especializados, tienen largos plazos de fabricación y no siempre pueden sustituirse con rapidez.

Por este motivo, ENTSO-E propone flexibilizar determinadas reglas durante situaciones de emergencia para permitir que las autoridades puedan intercambiar o revender equipos eléctricos y componentes adquiridos mediante concursos pú-

blicos. También plantea que puedan transferirse entre administraciones los derechos derivados de contratos marco ya existentes, evitando tener que iniciar nuevos procedimientos de contratación cuando se produce una crisis.

La organización presta especial atención a las infraestructuras submarinas. Reclama marcos regionales de protección para cables e instalaciones offshore, una mayor coordinación de los sistemas de detección y comunicaciones seguras y una capacidad más rápida de reparación. ENTSO-E advierte además de que las operaciones de restauración dependen en muchos casos de un número reducido de empresas especializadas, con frecuencia los propios fabricantes originales de los equipos, lo que puede generar cuellos de botella.

Otro elemento sensible será la transparencia. Los operadores europeos reclaman introducir excepciones más claras a las obligaciones de publicación de información para evitar que los propios requisitos regulatorios terminen exponiendo datos estratégicos sobre las infraestructuras. ENTSO-E menciona expresamente las ubicaciones y configuraciones de centros de control

Reclaman una evaluación de riesgos similar para todo el sistema eléctrico europeo

y determinados datos geoespaciales detallados de las redes.

La discusión sobre financiación será, por tanto, una de las piezas centrales de la futura regulación. El reforzamiento de la protección física, la redundancia de equipos, los stocks de componentes estratégicos, la ciberseguridad y las nuevas capacidades de restauración requieren inversiones adicionales en un momento en el que Europa ya afronta un fuerte incremento del gasto necesario para ampliar y modernizar sus redes.

La posición de ENTSO-E apunta a que parte de esa factura podría terminar integrándose en la regulación económica de las redes. La decisión final corresponderá a las instituciones europeas y a los reguladores nacionales dentro del nuevo marco de seguridad energética que prepara Bruselas.